

er vn vicio proprio, que muchos agenos. Quando dás contra los vicios agenos, y los rindes, que mucho hazes? Te aplicas todo quanto eres, sin rastro de piedad, contra lo que está fuera de ti, y así no es mucho, que salgas frequentemente vencedor. Mas quando resistes à tus pasiones, y vicios, nunca puedes valerte en este cōbate enteramente de todo ti, vna mitad tuya combate, y otra mitad es combatida: Te compadeces de ti mismo, te lisongearas, te acaricias, te tienes amor, y en el mismo acto de repugnar, y contradecir à tus vicios, que te acometen, les estás defendiēdo cō mil excusas: Pues quien puede dudar, que si con todo esto los vices, eres mas glorioso? Porque en el primer caso vences à otro, empleandote en esso todo quanto eres por entero: en el segundo te vences à ti, con sola la mitad de ti mismo. Bien es verdad, que muchas vezes pensarás tu tener mas domados tus vicios, que los que se emplean en triunfar tambien de los agenos, y no será así. Te lo parecerá, por quanto no tienes tan frequentes las ocasiones de caer en varios defectos, como aquellos, que tratando continuamente con los hombres, no pueden dexar de parecer tambien humanos alguna vez. Pero en lo demás, acuerdate, que quiē aqui ha dicho, que *es mejor el sufrido, que el varō fuerte, y el que doma sus pasiones, que el q conquista*, ò convierte las Ciudades, ha dicho tambien en otra parte, que *es mejor el varon que haze mal, que la muger que haze bien.* (5) Yo yá sè, que estas palabras, en sentido genuino, quieren dezir, q para ti mejor es vn hombre que te haga mal, que vna muger que te haga bien: porque vn hombre haziendote mal, te aparta de sí, la muger haziendote biē, te alhaga, y atrae: y para ti mejor es estar lexos del hombre, que cerca de la muger. Sin embargo muchos Santos las interpretan à nuestro intento, entendiendo por hombre, quien sale à pelear, y por muger, quiē se queda en casa. Si el que por Christo ha ido à batallar, y conquistar almas, buelue à la noche cubierto de polvo, y algo fucio, será bien que por esso le pospongas à quien limpio de polvo se ha estado todo el dia en casa? Si lo hazes así, muy cruel te muestras para con él. Y mas, que esse tal sacude finalmente el polvo, y queda limpio, y juntamente rico de gloriosissimas palmas: el otro, aunque no tuvo polvo que sacudir, tampoco tuvo la palma de aver triunfado. Mas bolviendo à nuestro intento, cada vno tiene necesidad de adquirir aquel gran dominio de sí mismo, q es menester así para ser vno sufrido, como para ser fuerte como se debe: porque en teniendole, será luego muy facilque el sufrido

(5)  
Melior est inquitas viri,  
quam mulier  
benefaciens.  
Eccl. 42. 14.

sea

sea juntamente fuerte, y el fuerte sea jutamente sufrido. Pero faltando esso, y hablando absolutamente, no se puede negar, q mejor es el sufrido, que el fuerte, y el que tiene dominio de sí mismo, que el Conquistador de Ciudades.

3. Punt. Considera, que parece vna cosa muy estraña, que siendo tuyo esse animo, que has de dominar, sin embargo se tenga por cosa tan ardua, y tan gloriosa, q le domines, y sujetes. Parece que de buena razon avia de ser esso muy facil, y con toda la experiencia le muestra à cada vno quā dificultoso es. Mas no ay q estrañarlo: porque aunque el apetito es tuyo (que esse es el animo que has de dominar) (6) pero se ha rebelado contra su dueño. Y así, si quieres dominarlo, lo has de tratar como à quien es, esto es, como à vn rebelde. Como, pues, tu lo hazes tan al revés, y le dexas vivir en tanta paz? Mira los medios de que se vale qualquier Principes para poner otra vez debaxo de la debida obediencia los vasallos que se le rebelaron. No perdona à hierro, y fuego, ni repara en gastos, aunque se aya de empeñar, por hazerles guerra. Aprende de aqui lo que tu debes hazer con tu apetito. Mas porque esse es vn rebelde de tal calidad, que nūca se puede enteramente, y del todo sujetar, conviene que le vayas debilitando, y enflaqueciendo quanto pudieres, lo qual se consigue con vencerle, y derrotarle frequentemente. (7) Y esse es el vnico camino que ay para dominarle. Sin esso será vana qualquiera otra diligencia.

(6)  
Subter te erit  
appetitus, &  
tu dominaberis  
illius. Gen. 4.

7.

(7)  
Vince te ip-  
sum

#### VI.

Tria sūt difficilia mihi, & quartū penitus ignoro: viam Aquila in Caelo, viam colubri super petram, viam Navis in medio mari, & viā viri in adolescētia. Talis est via Mulieris adultera, & c. Pr. 30. 18. Tres cosas se me hazē muy dificiles de entender, y la quarta la ignoro del todo: el camino q llevan la Aguila en el ayre, la serpiente en la piedra, la Nave en el Mar, y el varon en la mocedad. Tal es tambien el de la muger adultera, que limpia los labios con la mano, dize, que no ha comido.

1. Punt. Considera, que tu mas regalado pasto en la meditación han de ser las obras de Christo Señor nuestro, las quales son tan profundas, y tā prodigiosas, que se llaman Misterios; y así bien puedes echarte en ellas à nado con toda seguridad de que no darás jamás en seco, si te supieres tener. Mira, pues, como Salomon en vn solo verso recogio en breve toda la vida de Christo, repartiendola puntualmente en quatro Mis-

Difficilia mihi.

(1)  
Non fuit sermo, qui Regem possit latere. 3. Reg. 10. 9.

(2)  
Dico vobis quod multi Prophetæ, & Reges voluerant videre quæ vos videtis, &c. Luc. 10. 24.

Viam Aquilæ.

(3)  
Aquila magnarum. Ezech.

terios. Ni dudes de que con espíritu profetico aludieffe à ellos, aun en sentido literal, si bien alegorico, qual fue el que Christo vsò, quando debaxo del nombre de espinas quiso entēder las riquezas. Este es el parecer de doctísimos Interpretes: y mucho mas se confirma esto, viendo que Salomon comienza luego à decir, que aquellas cosas, no solo para los entendimientos de los otros, mas tambien para el suyo, eran dificultosísimas de entender. Mas como huviera podido dezerlo esto con verdad, si las tales cosas, de que hablava, no sobrepujassen el orden de la naturaleza? No fue su Sabiduria tan grande, que no se le propuso jamás enigma alguno, por mas difícil, è intrincado que fuesse, que luego al punto no le desatasse, y descifraste? *No buvo cosa* (dize el Sagrado Texto) *que se le pudiesse esconder.* (1) En que se denota, q̄ era mas lo que Salomon sabia responder, que lo que los otros le supieran preguntar. Como, pues, es creible, que en solos estos quatro secretos avia de llegar à dudar, y aun à confessar su ignorancia, sino tuviesen nada de sobrehumano, y sobrenatural? Verdaderamente ello es así, que quanto estos Misterios, mirados de lexos, despertaron en Salomon vivos deseos de entenderlos, cōprehenderlos, y penetrarlos perfectamēte, tãto avia de despertar en ti de cōfusiō, pues has nacido en tiempo en que yã se ven todos puestos en execucion. Esto es averse verificado lo q̄ dixo el Señor à sus Discipulos, *De verdad os digo, q̄ muchos Reyes, y Profetas quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, oír lo que oís, y no lo oyeron.* (2) Lo cierto es, que Salomon fue juntamente Rey, y Profeta, el mayor del Mundo, y sin embargo no le tocò esta dichosa suerte, que te ha tocado à ti.

2. Punt. Considera, que el primer secreto, de que se habla aqui, es el camino del Aguila en el Cielo, ò en la Region del ayre. Este verdaderamente es dificultoso, si atendemos à los varios buelos, que la Aguila dà, sin dexar la menor señal de ellos en el ayre, por donde passa. Mas si el Sabio no huvieffe aludido mas allá, no huviera dicho cosa, que no fuesse tambien comun à los buitres, y otros muchos pajaros, que se remontan por el ayre. Es, pues, esta Aguila Christo Señor N. grande, y de grandes alas, como aquella de Ezechiel. (3) que en su gloriosa, y triunfante tubida al Cielo, diò buelos jamás vistos, y q̄ ni aun se imaginavan posibles. Porq̄ Elias es verdad q̄ se avia subido por el ayre, pero sobre vn coche de quatro cavallos de fuego, q̄ es dezir, llevado de otros, no de sí mismo, ni de su propria virtud, como Christo, que no necesitò de

de carroza para subir. Detente à contemplar sus remontados buelos, pero inflamate al mismo tiempo cō deseos de imitarlos, pues este es aquel tu amorosísimo Señor, que como Aguila generosa està provocando à sus polluelos à bolar. (4) Y para que suba al Cielo, sino para que tu tambiē le sigas? (5) Ni ay que alegrar, que esta carrera de la Aguila es como antes difícil de saberse, porque yã Christo te la ha enseñado, y mostrado con harta claridad. (6) Sigue el exemplo de Christo, padece, obedece, humillate como èl, y tēn por cierto, que hallaràs el camino del Aguila, y llegaràs tu tambien al Cielo.

3. Punt. Considera, que el segundo de aquellos quatro secretos es el camino de la serpiēte sobre la piedra. No se puede negar; sino que es dificultoso de entenderse, atendiendo à los raros movimiētos que haze, sin dexar rastro alguno de ellos en aquella piedra por donde passa, y desliza. Mas si el sabio no huvieffe aludido à otra cosa mas allá, no huviera dicho sino lo q̄ es comun tãbien à los lagartos, y otras semējantes savandijas. Es, pues, Christo Jesus esta admirable Serpiente, significada en la que levatò Moysès en el desierto. (7) el qual despues de averle baxado de la Cruz, y sepultado, se revistiò del despojo de su santísima carne, y piel mucho mas brillante, y hermosa, y resuscitado saliò del Sepulcro; dexando intacta la piedra, que le cubria. Passos como estos no se avian visto jamás en el Mundo; porque aunque otros avian despertado del sueño de la muerte, mas avia sido à fuerza de las voces, y gritos, que otros les avian dado: nadie jamás se avia despertado à sí mismo. Parate aqui à cōtemplar esta serpiente, que aviendo primero muerto, para darles la vida à todos, buelve à vivir para q̄ tu no temas la muerte. Mas yã sabes, que no puede resucitar con Christo, quien no huviere primero querido morir con Christo. (8) Dale, pues, infinitas gracias de q̄ se aya dignado de hazerte saber el modo, que has de tener para resucitar à mejor vida. (9) Este es morir primero à ti mismo. Si así lo hazes, tēn por cierto que vendrà dia, en que tu tambien te levantaràs glorioso de tu sepulcro, siguiendo las huellas de tu Señor, y así veràs qual sea el camino de la Serpiente sobre la piedra.

4. Punt. Considera, que el tercero secreto es el camino de la Nave en el mar. Este camino verdaderamente no es fácil de entender, atendiēdo al curso velocísimo de la Nave, sin dexar rastro, ni huella de sí sobre aquellas olas, que va sulcando. Mas si

(4)  
*Sicut Aquila, provocans ad volandū pullos suos. Deut. 38. 11.*

(5)  
*Vado parare vobis locū. Ioa. 14. 2.*

Viam colubri.  
(6)  
*Quò ego vado scitis, & viam scitis. Ioa. 14. 3.*

(7)  
*Sicut exaltavit Moyses serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis. Ioan. 3.*

(8)  
*Nam si commortui sumus, & convivemus &c. 2. Timot. 2. 11.*

(9)  
*Notas mihi fecisti vias vitæ. Psal. 15. 11.*

Salomon no huviera querido dezir mas que esso, huviera dicho lo que conviene tambien à los pezes, quando de mil maneras se van deslizando sobre las mismas aguas. Es, pues, esta tan noble Nave Christo Jesus, que viniendo de País tan distante, traxo la Divinidad del Cielo à la tierra, para llevarse la Humanidad de la tierra al Cielo. (10) Ahora quien puede explicar los maravillosos rumbos que siguiò esta gran Nave entre tãtas olas de tempestades! Fueron innumerables los casos entre si contrarios, que corriò Christo en esta vida mortal: aora sublimado, aora abatido; aora alabado, aora escarnecido, aora amado, poco despues aborrecido. De ningun hombre se podrá dezir con verdad, como de el, que fue tentado, y probado en todo genero de cosas. (11) Mira tu como esta Nave fue ondeado, hasta que en llegando à la mayor altura del mar de su amarguissima Passiõ, quedò sumergida, y disponte à no querer hazer como aquellos discipulos, que à manera de cobardes esquivos, luego que se embravecio la tempestad, le desampararon. (12) Tu està firme, y constante, que en esso se conoce la fidelidad. Sigue el exemplo de Christo, que por la salud agena se expuso à toda suerte de accidetes, assi prosperos, como adversos: (13) Y con esso sabràs qual sea el camino de la Nave en medio de vn mar borrascoso.

(10)

*Navis in situ  
ris de luge por-  
tans panem suum.  
Prov. 31. 14.*

(11)

*Tentatus per  
omnia.*

(12)

*Omnes relicto  
eo fugerunt.*

(13)

*In mari via  
tua. Psal. 67.  
20.*

(14)

*Femina cir-  
cundabit virum.  
Ier. 31. 22.*

*In Alma; esto  
es, in Adolef-  
centula clau-  
sa.*

5. Punt. Considera, que el quarto de los quatro secretos es el camino del varon en la mocedad. Este es el camino, que Salomõ afirmò ignorava del todo. Mas como, si en tantos lugares avia hecho vna tan cabal, y acertada descripciõ de los proceder de los mancebos? Luego es probabilissimo, que Salomon entendiò aqui aquel camino ocultissimo que Christo tuvo escondido en su vida. Este si que fue camino de varon en la mocedad, porque Christo no solo en su mocedad, mas aun en su mas tierna infancia, era ya varon. (14) verdad es, que Salomon no dixo, *en su mocedad, sino en la mocedad*, y assi pudo denotar, no solo la mocedad de Christo, sino tambien la de su Santissima Madre; y en este sentido ya ves el otro altissimo, è inefable Mysterio de la Encarnacion del Verbo en las entrañas purissimas de Maria; y mas, que donde el Latino dize, *in adolescentia*, el Hebreo dize, *in Alma*, que es dezir, en la doncellita cerrada, y muy guardada. Confieso, q̄ es mas justo seguir la version corriente, que dize, *in adolescentia*: mas esso en nada perjudica à nuestro intento; porque no es cosa nueva, sino usada en la Escritura, que el abstracto signifique tal vez su concreto. No quieras despreciar la muger de tu maldad, dize la

la

la Escritura. (15) La mocedad aqui ya se ve, que no se puede tomar en abstracto; porque tomada assi, que esposa puede tener? Cõ que es preciso, que se tome en concreto, y sea el sentido este: que quien es viejo, no desprecie, como cansado, y enfadado, la esposa, que tomò, quando era joven, y moço. Muy bien, pues pudo dezir Salomon viendo de semejante frase, q̄ ignorava totalmete el camino del varon; es à saber, de vn hõbre ya perfecto, qual era el Niño Jesus, *en la juventud*: esto es, en vna joven, y doncellita tã pura, tã virgen, y tan intacta, qual era Maria purissima. Y supuesto esto, con razon dixo, que del todo lo ignorava, porque el Misterio de la Encarnacion es tan alto, q̄ sobrepaja todo entendimiento criado. (16) Este camino, pues, è esta gran carrera, que este gran varon Christo corriò, desde que baxando del Cielo llegò à cumplir su juventud, que fue hasta cerca de los treinta años de su edad, ha de ser el regulado pasto de tu alma. O quan saludable serà para tu espiritu, si te sabes aprovechar? Pasmate singularmete de aquella su gran obediencia, y sujeciõ, q̄ en este tiempo bien se puede dezir, q̄ fue toda su carrera. O como la anduvo, no solo corriendo, sino dando tambien saltos, Niño, y Gigante? (17) Y si le imitares, ten por cierto, q̄ sabràs el camino de ser grande, aun en la misma pequenez.

6. Punt. Considera, que Salomon recogiendo en vn solo verso toda la vida de Christo Señor Nuestro; parece, que procede con orden retrogado, como solemos dezir, porque en lugar de ir subiendo de la Encarnacion hasta la Ascension, baxa desde la Ascension hasta la Encarnacion. Pero no lo estrañes, porq̄ lo hizo por guardar el orden de los grados de dificultad, que descubria en tã prodigiosos Mysterios. Dificultosa de entender parece la subida de Christo al Cielo, mas dificultosa la Resurreccion, mas aun la Passion, pero mucho mas la Encarnacion. (18) Presupuesto este mysterio, mas facilmente se van entendiendo de vno en otro los demàs, como tu de ti mismo lo puedes observar. Esta misma gradacion se ve en las alegorias; porq̄ maravillosa cosa es ver la Aguila quan bien se tiene en el ayre, quando buela, tan segura sobre sus plumas, que no tiene el menor peligro de caer. Mas admirable es ver à la serpiente que se descuelga con tanta seguridad por vn despeñado, corriendo como vna saeta, aunq̄ ni tiene alas, ni tiene piès. Mas admirable es aun ver vna Nave, cuerpo tan pesado, y desmedido, no solo sin alas, y sin piès, pero tambien sin alma, bolar sobre las aguas, y al mismo tiempo resvalar

I 4

lar

(15)

*Uxorem adoles-  
centie tuae noli  
despicere. Mal.  
2. 11.*

(16)

*Novam faciet  
Dominus su-  
per terram. Ier.  
31.*

(17)

*Exultavit, et  
Gigas ad cu-  
ren laetiam.  
Ps. 58. 6.*

(18)

*Mysterium,  
quod abscon-  
ditum fuit à sa-  
culis. Colos.*

lar con tal arte, que haze la firvan para su viage los mismos viētos contrarios. Pero sobre todo, lo que mas admira es ver à vn mancebo en la flor de sus años portarse de modo, que es juntamente mozo, y varon perfecto: porque si los otros son milagros de naturaleza, este es vn grā milagro de la gracia. El curso ordinario es, que cada vno se vaya adelantando poco à poco en la perfeccion, no que la configa luego como de vn golpe: porque como dize el sabio; ella es como la luz, que desde la mañana vā creciendo poco à poco hasta llegar à la perfecciō del medio dia (19) Con todo esto no dexas de conozer, que tales cosas no erā en si mismas tã imperceptibles, que huviessen de acobardar à vn entendimiento tan noble, como el de Salomon, si debaxo de la corteza de aquellas alegorias no huviessē el descubierto los altísimos mysterios pertenecientes à Christo, q̄ hemos declarado hasta aqui. Repara pues, con quāta ingenuidad, luego que entrò en materias tan altas, no se desdēñò de confesar su ignorancia. Tu quāto mas creciere la dificultad de precebir tales mysterios tanto mas los has de tener por dignos de la magestad de aquel Señor, que los obrò. Y que grā cosa seria, si Dios no pudiesse llegar à obrar mas, que aquello que tu puedes llegar con tu entēdimiento à comprehender? (20)

(19)

*Iustorum semita quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectum diem. Prov. 14. 18.*

(20)

*Ecce Deus magnus vincēs scientiam nostram. Job. 36. 26. Quæ comedit, & tergens os suum dicit, non sum operata malum.*

tan horrendo, que hizo, quitando la vida à vn Dios hecho hombre. Mas esto es lo vltimo de sus males, porque en fin si la ingrata llorassē su pecado, podria esperar que la misericordia de Dios la perdonasse: mas como pretende justificarlo, no tiene remedio entre tanto la desventurada. (21) Imprudencia tan rara, junta con tãta ingratitud, con tanta injusticia, cō tanta crueldad, y con tanto exceso de rabia, y furor, ni se ha visto jamàs en el Mūdo, ni se verà; y assi, si bien se considera, ella sobrepaja la capacidad de qualquier humano entendimiento. Guardate tu, no sea que esta adultera malditasea geroglifico de tu alma, que despues de averle buuelto tantas vezes à Christo las espaldas, ha pretendido tambiē esconder en la confesion sus pecados! Ay de ti, porque yo (dize Dios) te juzgarè con todo rigor, por quanto dixiste: no he pecado (22)

## VII.

*Non demoreris in error impiorum: ante mortem confitere. Eccl. 17. 26.*

No te detengas en el error de los impios: confiessa antes que venga la muerte.

1. Punt. **C**onsidera, que este error, que por antonomasia se llama el error de los impios, y pecadores, es el dilatar la penitencia para la hora de la muerte. No hallaràs algun pecador tan rematado, y perdido, que aya hecho resolucion de quererse ir al infierno. Todos dicen que se arrepentiràn, se confesaràn, se enmendaràn: Pero quando? No se lo preguntes, porque se correràn de responder, si han de dezir la pura verdad. Ellos con la lengua dicen, que lo haràn en la primera fiesta solemne; pero con el coraçon no lo dicen assi, sino que lo haràn à la hora de la muerte. Puede ser por ventura, que su animo sea hazello en la primera solemnidad, pero no de proposito, y con todas veras, sino solo superficialmente, y lo que baste para poderse engañar à si mismos, persuadiendose que se han confesado bien. Quanto à lo demàs de desembolver las telas de la conciencia, cortar lo que estava mal hurdido, deshazer los nudos, y enredos mas intrincados, esto lo guardan para mejor tiempo, y fazon. O gente loca, è insensata! Tu no los imites, ni te detengas en tal error. Assi entienden este lugar San Agustin, San Ambrosio, y muchos otros Interpretes modernos, que por la confesiō, de que habla el Sabio, entienden la que nosotros llamamos Sa-

(21)

*Si laveris te nitro, & multiplicaveris tibi herbam borith, maculata es in iniquitatē tuam: et non habet curam me, dicit Dominus. Quomodo dicis, non sum polluta? Jer. 2. 22.*

(22)

*Ecce ego iudicio contendam tecum, eo quod dixeris: non peccavi. Jer. 2. 35.*

Non demoreris in errore.

cramental, de que ya en la Ley antigua se hallava por lo menos alguna sombra, y figura: Que aun por esso el Ecclesiastico dixo en otra parte: *No dexes por verguença de confessar tus pecados.* (1) Es verdad, q̄ en el lenguaje de las Divinas Escrituras esta palabra *Confession* significa alabança de Dios: mas esta es la primera alabança, que cada vno le debe dar à Dios, acufarse à si mismo, confessando su pecado: porque sino, què alabança seria la suya? Seria alabança de la boca del pecador, que es lucia, y poco grata à Dios. (2)

2. *Punt.* Considera, que no dize, que no caigas en esse error de los impios, sino que no te detengas en el: porquè el mal no està sino en hazer morada, y mansion en semejante error. Si tu con el entèdimièto caes en esse engaño de persuadirte, que à la hora de la muerte podràs ajustar todas tus partidas, confessar todos tus pecados, arrepètirte, y dolerte de ellos muy à tu satisfacion: mas con la voluntad no consentes en tal error, ni lo aceptas, no hazes mal alguno, porque hasta aqui el error no passa del entèdimiento, ni te detienes en el, quanto à la voluntad. Verdad es, que caer en esse error con el entendimiento, y detenerse, y morar en el, suele ser de ordinario vna misma cosa. Porque en empezando el pecador à persuadirse, que à la hora de la muerte podrà dar bastante providencia en las cosas de su alma, no sabe reducirse à vencer aquella dificultad, que siente en hazer esso mismo desde luego, y assi lo va dilatando de dia en dia, lo va alargando, y prolongando, de fuerte, que viene à estarse años enteros en tan grave error. Con que este no es ordinariamète vno de aquellos errores, que passan, es permanente, y suele durar en algunos todo el tiempo que viven. Y ni aun lo tienen por error, sino quando ya no son à tiempo de corregirle, sino de pagarlo en las hogueras del infierno. (3) Si por desgracia huviesses incurrido en tal error, como hombre, ò por ignorancia, ò por falta de consideracion, à lo menos procura no permanecer en el como impio, sacudelo, y echalo de ti, tenlo por error, y por engaño, porque este es el primer passo q̄ has de dar para salir de el.

3. *Punt.* Considera, que todo error se funda sobre falso, y lo mismo tiene este. Porque qualquier pecador que dilata el confessarse, como debiera, para la hora de la muerte, haze tres suposiciones, todas tres tan falsas, como engañosas. La primera es, que en aquella hora llegará à confessarte. La segunda es, que si le confiesas, se confessara bien. La tercera es, que confessandose bien,

(1)

*Non confundis confiteri peccata tua.* Eccl. 4.31.

(2)

*Non est speciosa laus in ore peccatoris.* Eccl. 15.9.

(3)

*Cum reddideris, tunc sciet.* Job. 21.29.

bien, se salvará. No echas de ver, que es esta vna trença de tres errores? No ay, pues, que estrañar, si con ella tiene el demonio tan fuertemente ligados à tantos pecadores, que no se le escapájamás: porque como dixo el Espiritu Santo, *difficultosamente se rompe el cordel texido de tres ramales.* (4) La primera suposicion es, que se confessará. Mas quien se lo ha prometido al pecador? No le puede casualmente sobrevenir vn accidente, ò de vna caida, ò de vna estocada, ò de vn rayo, ò de vna aplopexia, q̄ le quite repètina, è improvisamète la vida, dándole la muerte el asalto à manera de ladrõ, quãdo menos se lo pèlava? (5) Y quãdo demos que aya de morir en su cama, quien le ha dicho la enfermedad de que ha de morir? (6) No puede ser vn letargo, que le ponga como vn tronco, vn ahogamiento de catarro, vna opresion de coraçon, vna calentura maligna, que haziendo raptõ à la cabeça, le prive del juyzio? Como se confessará entonces? El haze como Amasa, que se fiò de Joab, creyendo que venia desarmado, no reparando en el puñal, que traia escondido, con que le matò. (7) Levante bien el manto el pecador à la vltima enfermedad, que le ha de quitar la vida, y verá quantos puñales puede traer escondidos, que no le den lugar à la confession, los quales no vè aora, por tener los ojos cerrados.

4. *Punt.* Considera, que la segunda suposicion, sobre que se funda el error de los pecadores, es, que llegando se à confessar en aquella hora vltima, se confessará bien. Pero què cosa puede aver mas dificil que esta? Para vna buena confession primeramente se requiere vn diligente examen. Mas si el pecador, aora estando sano, tiene tanta dificultad en hazerlo, que será quando estè enfermo? *Las iniquidades de Efrain* (dize el Profeta Oseas) *estàn atadas, y liadas, y sus pecados estàn escondidos.* (8) *Las iniquidades* (que son las culpas contra el proximo) *liadas;* por lo que estan embueltas en tantos enredos de obligaciones graves de restituir hacienda, y reputacion. Los *pecados* (que son las culpas que no salè fuera del pecador) *escondidos;* por lo que son profundissimos, à causa de aver consentido tantas vezes en pensamientos malos, sin averse cuidado de ello despues. Pues como podrà, estando enfermo, desentredar las maldades enredadas, y descubrir las escondidas? Y aun si toda la dificultad consistiese en esto, no seria nada. Lo peor es, que para hazer vna buena confession, no basta el buen examen, se requiere demàs de esso vn verdadero arrepentimiento, y vn verdadero propósito, que es dezir, vna

gran

4)

*Tu viculus triplex difficile rumpitur.* Eccl. 4.12.

(5)

*Ecce venio sicut fur.* Apocli. 16.15.

(6)

*Nescit homo finem suum.* Eccl. 9.12.

(7)

*Porro Amasa non observavit gladium, quem habebat Joab.* 2.Reg. 20.10.

(8)

*Colligata est iniquitas Ephraim, & peccatũ eius absconditum.* Ol. 13.12.

gran mudança del coraçon, la qual no depede totalmente del pecador, sino de el, y de Dios. Y por vno, y otro cabo serà dificultosísima entonces dicha mudança. Por parte del pecador, porque el vicio esterà entonces mas apoderado de su coraçon, que no aora, esterà mas fuerte, y mas arraygado. Y siendo así, no es necedad prometerse, que lo podrá vécer mejor que aora? Seria esso hazer lo mismo que aquel caminante, que aviédo encontrado vn arroyo en sus principios, no atreviéndose à vadearle, y pasarle desde luego, se và diziendo à si mismo de rato en rato, le pasarè mas abaxo, le pasarè mas abaxo, y despues le viene à passar tan abaxo, y quando viene ya tan crecido, que no pudiendo resistir à lo impetuoso, y arrebatado de la corriente, cae, y queda ahogado. *Es verdad, que nuestra alma passò el arroyo* (dize David) *se entienda quãdo fue sollicita, y no lo dilatò. Mas, que por esso le huviera passado, quando por dexario para despues, se huviesse engrossado, y crecido el agua? Por ventura si, y por vètura no.* (9) Y es posible, que querràs que estè colgada de vn hilo tan delgado como vn Quizàs tu eterna salvacion? Esso no es solamente solemne error, sino locura. Y por parte de Dios serà tambien dificultosísima aquella mudança de coraçon: porque como podràs esperar tenerle propicio, quando le tendràs tanto mas irritado, è indignado, que no aora? Es verdad que es misericordiosísimo, pero aunque lo es, no dexa que se condenè, y se vayan al infierno cada dia tantas almas de Turcos, de Judios, de Gentiles, de Hereges, y de malos Christianos de todas calidades; Pues tambien dexarà que se condene, y se vaya entre ellas la tuya, negandote aquella gracia eficaz, que se requiere en vna confesion, para arrepentirte, y proponer de veras, que es dezir, para hazer aquello que no es tan facil haga quien por largo tiempo tuvo el pecado por vna cosa de burla. Es Dios misericordioso, pero es jntamente justo. (10) Y si à la mañana èl vsò contigo de misericordia tan prolongada, y tu abusaste de ella, perdiendo invtilmente las mejores horas del dia: à la noche què has de esperar, sino que vse contigo de justicia? (11)

5. Punt. Considera, que la tercera suposicion, sobre la qual finalmente se funda el error de los pecadores, es, que quando se confiesen bien en aquella vltima hora, configuientemente se salvaràn. Pero esto tambien es muy incierto, porque para assegurararte de esso, era menester que espirases luego que te huvieses confesado. Mas si despues de la confesion, aun vives algunas

(9)  
Torrètem per  
transiit ani-  
ma nostra. For-  
sitam petran-  
sisset anima no-  
stra aquam in-  
tolerabile. Pf.  
103. 5.

(10)  
Dulcis, & re-  
stus Dominus.  
Pf. 24. 8.

(11)  
Ad annuncian-  
dam manè mi-  
sericordiã tuã,  
& veritatem  
tuam per no-  
ctem. Pf. 91. 3.

horas, no es muy facil, que con aquellos recios assaltos que los demonios tienè licencia de darte en aquel vltimo passo, te vuelvan à ganar otra vez? *Ellos emplean entòces todas sus fuerças* (dize el Eclesiastico) (12) al modo que los Soldados en la vltima, y final batalla hazen quantos esfuerços pueden, y echan el resto de su valor, porq̃ en aquella và todo: si se pierde, ya no ay mas esperança de ganars; si se gana, ya no ay mas miedo de perder. No estrañes, pues, que los demonios se muestren entonces tã furiosos. *Ay de la tierra* (clamava el Cielo. (13) *porque viene el demonio con gran ira, y coraje contra los hombres.* Y por què? *Porque sabe que tiene poco tiempo.* Si bien no serà menester que trabajen mucho, ni hagan grandes esfuerços para bolver à recobrar à quien possayeron por tanto tiempo: le tienen bien conocido, y comprehendido, saben por dõnde flaquea, y por donde le han de acometer. Pues què mucho serà menester para hazer, que como necio vuelva muy presto à amar aquella maldad, que es verdad q̃ ha empezado à aborrecer, pero muy poco ha? Està la materia muy dispuesta para bolverse à prèder en ella el fuego; y así por poca llama que apliquen los demonios, y la dexen obrar, esso les basta, sin que ayan de hazer otra cosa mas. (14) Mira, pues, quan mal fundadas son todas las tres suposiciones sobre q̃ apoyan su error los pecadores, que dilatã la confesion, y penitencia para la hora de la muerte. No te dexes engañar de tus enemigos cõ vanas promessas: porq̃ esta es aquella maldita promessa, de la qual dixo el Sabio, que avia llevado à muchos al infierno. (15) Los demonios, al presente nunca te piden que les des tu alma como dadiva; solo te piden que la dexes en tu poder como deposito, hasta q̃ llegue el tiempo en q̃ ayas de partir à la otra vida. Pero fiate de ellos, y veràs si serà para ti lo mismo averla pu. sto en sus manos en deposito, que averfela dado del todo, y como dadiva. Hà, que esso no es mas que aver dexado depositada la ovejuela en la boca del voraz lobo! *Mas los lobos à la tarde* (dize vn Profeta) *se cevaron de suerte en la rès, q̃ no dexaron nada para la mañana.* (16) Pues què serà bien que hagas? Que quanto antes hagas aquella buena, y exacta confesion, q̃ tanto confias podràs hazer à la hora de la muerte. Toma el consejo que te dà el Sabio, que es, que *tè confieses vivo, y sano.* (17) No solo vivo, como lo està el moribundo, sino tambien sano, y en buena salud. Y esto es lo que quiere dezir nuestro texto, por que diziendote, que te confieses antes de la muerte, y no la

(12)  
Sunt Spiritus  
qui ad vindictã  
creati sunt,  
& in tempore  
consumationis  
effundent vir-  
tutẽ. Eccl. 39.  
34.

(13)  
Descendit ad  
vos diabolus ha-  
bens irã mag-  
nam, sciens  
quod modicum  
tempus habet.  
Apoc. 12. 12.

(14)  
Facem ignis in-  
fano. Zac. 12.  
6.

(15)  
Repromissit ne  
quissima mul-  
tos perdidit.  
Eccl. 24. 29.

(16)  
Lupi vespere,  
non relinque-  
bant in mane.  
Soph. 3. 3.

(17)  
Vivus, & sa-  
nus confitebe-  
ris. Eccl. 17.  
27.

bien-

*Time mortem  
confiteri.*

biendo tu quando has de morir, si quieres que esso sea ciertamente antes de la muerte, preciso es que lo hagas mas presto que pudieres.

## VIII.

*Cum iratus fueris, misericordie recordaberis. Abac. 3. 2.*  
Quando estuviere enojado, os acordareis de vuestra misericordia.

1. Punt. **C**onsidera el primer sentido de estas palabras, el qual es, que quando Dios se halla en el mas levantado punto de su furor, se acuerda de que es misericordioso, y con esso se viene a aplacar. Por quanto ha querido poner en esto su gloria. La ha querido poner (digo) en ser misericordioso, no la ha querido poner en ser justiciero. Es verdad q ama la misericordia, y la justicia; (1) pero no se dize, que este toda la tierra llena de la justicia, como se dize, que lo esta de la misericordia. De aqui es, que los Padres de la Ley Antigua, siempre que a Dios le querian aplacar, no haziã mas que traerle a la memoria esta misericordia, de que el tanto se cõpiacia, y gloriava.

Bien, que este nombre de misericordia tenia entonces vna significacion algo mas recondita, en que le tomaron, y usaron algunos de aquellos espíritus mas elevados, y encubrados: y era significar al Messias, que esperavan, que era la suma misericordia que avia Dios prometido al genero humano. Y assi es muy verisimil, que quando David le dixo a Dios, que se compadeciese de el segun su gran misericordia, entendiõ por esta misericordia a Christo Señor nuestro, por cuyo merito, y respeto le pedia perdõ de su pecado. (2) A lo menos es cierto, que en muchos lugares del Viejo Testamento, esso significa el nombre *Misericordia*. Esto era regozijarse en la misericordia del Señor, esto era esperarla, esto era desearla, esto pedirle con tan fervorosas instancias. (3) Y sin rastro de duda, esta fue la que el mismo Dios entendiõ, quando hablando de David, dixo, que por mucho que sus hijos pecassen, no le privaria de la misericordia que le avia prometido. (4) Pues esto es lo que entendiõ el Profeta, quando le dixo a Dios, que quando estuviere mas enojado se acordaria de su amado Hijo Jesu Christo, y con esso se veria obligado a templar su enojo. O quanto le aplaca a Dios la memoria de Jesu Christo! Este es el Yris de paz, a cuya vista suspende los dilu-

(1)

*Diligit misericordiam, & iudicium: misericordia Domini plena est terra. Pl. 32. 5.*

(2)

*Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. Pl. 50. 1.*

(3)

*Offende nobis Domine misericordiam tuam, & salutare tuum da nobis. Psal. 84. 7.*

(4)

*Vistabo in virga iniquitates eorum..... misericordiam autem meam non dispergam ab eo. Pl. 88. 34.*

ludios, con que justamente pudiera cada dia bolver a anegar el Mundo. Si quieres tu desenojarle, y aplacar e en tus pecados, acuerdale continuamente a Jesus. Para esso te lo han dado, para que sepas valerte de el para tu salud. Antiguamente esta grã misericordia estava toda en el seno del Eterno Padre. (5) Ahora todas las vezes que comulgas, la tienes tambien en el tayo, pues tienes a Christo en tu pecho.

2. Punt. Con sidera el segundo sentido de estas palabras, el qual es, que Dios es tan inclinado a usar de misericordia, que aun en las obras, y castigos que haze de mayor severidad, se acuerda de usarla. Comunmente haze sin duda alguna mucho mas que acordarse; mas a lo menos se acuerda. Assi sucede en el infierno, donde si bien es verdad, que castiga con tanto rigor, y severidad a los cõdenados, con todo esso los castiga menos de lo que se merecen. (6) Pero acá en la tierra comunmente se acuerda de modo que parece demasiado; pues de ai toman muchos oñadia de vltjarle, y ofenderle mas. (7) La misericordia es la que en todas las cosas predomina: porque ella se entremete hasta en las obras propias de la justicia, no dexandola a esta hazer cosa alguna de por si, y sin que ella, õ vaya delante, õ la acompañe, õ la siga, como recelosa de que no exceda, si obrare por si sola, y sin asistencia suya. He dicho, *sin que vaya delante*, porque ni en el mismo infierno castiga Dios a nadie, sin que antes aya usado con el infinitos beneficios, y aun le aya dado gracia particular para abstenerse de aquellas culpas, que le han llevado al infierno, y para arrepentirse de ellas. He dicho, *sin que la acompañe*, porque en el mismo acto de castigar mezcla Dios su misericordia, no castigando con tanto rigor como pudiera, y las culpas merecian: mas con esta diferencia, que en el infierno mezcla mas justicia, que misericordia, y por esso se dize Severo: acá en este Mundo mezcla mas misericordia, que justicia, y por esso se dize Benigno. He dicho, *sin que la siga*, porque a nadie castiga Dios solamente a fin de castigarle, sino a fin tambien de aprovechar a lo menos a algun otro, que viendo tal castigo escarmiente en cabeza agena: y de ai es, que aun en el infierno, por aprovechar a los escogidos, castiga a los reprobos, cuya causa ya no tiene remedio. Por donde se ve con quanta razon, y verdad se dize, que Dios aun quando mas enojado esta, se acuerda de su misericordia. Pero aqui debes advertir, que el acordarse de su misericordia, no haze que dexa de usar de su justicia, sino que use de ella con

(5)

*Apud Dominum misericordia.*  
Pl. 12 2.

(6)

*Citra conlignum.*

(7)

*Indulsi genti Domine, indulsi genti nunquam glorificatus est: Et castigasti omnes terminus terrae. Pl. 16. 15.*